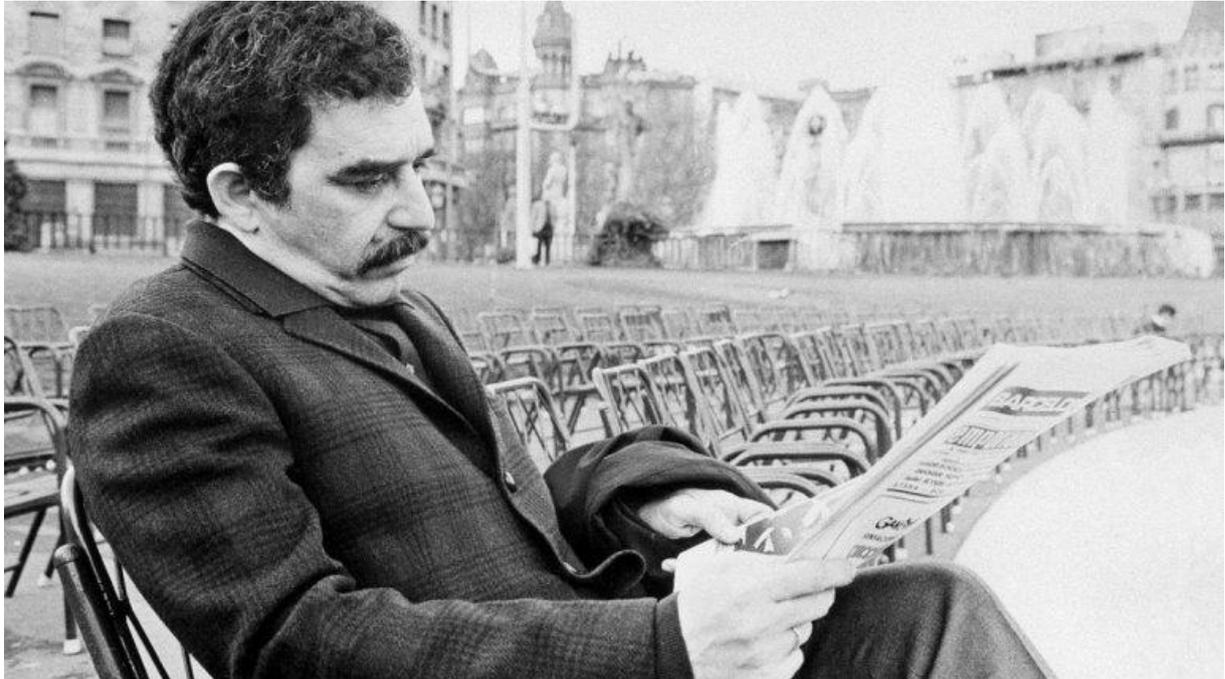




Gabriel García Márquez

(Aracataca-Colombia, 1927 - México, 2014)



No es la mejor forma de recordar la fecha memorable del “Día del Idioma”, el 23 de abril, pero es el momento de recordar a un insigne representante de las letras, laureado escritor, de fecunda inspiración y dueño de gran imaginación; Gabriel García Márquez, quien ha pasado al umbral de la inmortalidad. Su muerte física llena de profunda nostalgia a todos cuantos nos hemos deleitado con sus mundos creados y sus personajes extraordinarios en cada página de su prolífica obra literaria que ha legado al mundo para la posteridad. Gabo, ha partido sin retorno, justamente días previos al Día del Idioma y en plena celebración de la Semana Santa. Pero, este tránsito físico no podrá opacar aquellos pasajes que vivimos en *Cien años de soledad*, *Macondo*, un paraje que podría estar en cualquier parte del mundo, por lo increíble de su cotidaneidad y sus seres estrambóticos, los mismos que pueden reconocerse en el villorrio en que nos toque vivir para dar cuenta de la similitud de sus habitantes con esos personajes; catalogado como la biblia americana, resume con exquisito detalle cada lugar, suceso mágico, entorno psicológico, personajes y secuencia vivencial desde su nacimiento hasta su destino final. Creador del movimiento literario conocido como “Realismo mágico”, supo imprimir en sus cuentos y novelas un grado de imaginación de inaudita credibilidad que apasiona y seguirá apasionando a los lectores de todas las épocas.

De la cincuentena de obras escritas por el autor, las que merecieron siempre los mejores elogios fueron aquellas que reviven pasajes de su propia vida y que él, con magistral pluma, las envolvió en episodios imperecederos como la angustiada vida de su abuelo retratada en su lucha por derechos de una pensión del gobierno en *El coronel no tiene quien le escriba*; o Santiago Nassar que no es otro que su amigo Cayetano Gentile en *Crónica de una muerte anunciada*; o el de sus propios padres en *El amor en los tiempos del cólera* donde el nombre de la protagonista Úrsula Iguarán lleva, nada menos, que el apellido materno de su propia madre. GGM, de marcada tendencia con los movimientos de izquierda transitó por el periodismo en inicios de su carrera; de esta etapa datan los comentarios, ensayos y artículos periodísticos de la serie de publicaciones titulada *Por la libre: obra periodística; Notas de prensa: obra periodística, De Europa y América (1995-1960), Textos costeños*.

Los niños y la juventud fueron para Gabo de una intensa preocupación manifiesta en *Un manual para ser niño*, publicada en 1995 y, *Por un país al alcance de los niños*, en 1996.

Tuvo una ejemplar vida familiar con dos hijos y su única compañera de vida: Mercedes Barcha, con quien compartió más de cincuenta años. La conoció cuando ella tenía solo nueve años y él cinco más que ella. Se casaron en 1958 y radicaron en México donde nació uno de sus hijos. Ninguno de sus vástagos se aproxima a la afición del escritor.

Siendo colombiano de nacimiento, prefirió vivir fuera de su país. Residió en La Habana y Nueva York entre 1959 y 1961, como representante de la agencia cubana de noticias Prensa Latina donde recibió amenazas y críticas trasladándose a México, para vivir ahí hasta su fallecimiento el día de Jueves Santo de 2014.

Gabriel García Márquez y nuestro Premio Nobel Mario Vargas Llosa, tuvieron mucha amistad que nació de compartir la pasión por las letras, ambos prolíficos escritores de gran calidad se encontraron literariamente en 1968 en la Universidad Nacional de Ingeniería en Lima, que dio como resultado que se publicara *La novela en América Latina*, que se podría considerar un ensayo sobre la novela en estos sitios. En algún momento esta amistad se resquebrajó sin motivaciones que la sustenten, aún así las palabras de MVL en este lamentable momento de su partida, traduce el reconocimiento a su gran valía en las letras a nivel mundial: "Ha muerto un gran escritor cuya obra literaria ha dado luz y prestigio a nuestra lengua".

En 1982, Gabo recibió el Premio Nobel de Literatura de manos del rey sueco Carlos Gustavo XVI, que se une al Premio Rómulo Gallegos y al Premio Internacional Neustadt de Literatura. A partir de hoy, el "Día del Idioma" se ha iluminado con dos exponentes que en su momento engrandecieron y perennizaron a las letras castellanas para la posteridad: Miguel de Cervantes Saavedra y Gabriel García Márquez.